



News on the American Dream. A History of the Portuguese Press in the United States

Alberto Pena

Tagus Press, Dartmouth, 2020

Nº páginas 364

Reseña por Alba Moledo Ucha

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i15.16>

LA PRENSA, ESPEJO DEL SUEÑO PORTUGUÉS EN AMÉRICA

La prensa como medio de transmisión histórica es, en el trabajo de Alberto Pena Rodríguez, el canal que proporciona la base de un trabajo único hasta la fecha, la primera historia de la prensa portuguesa-estadounidense. Se trata de un fenómeno nunca antes estudiado por la dificultad de sus fuentes, y que Pena Rodríguez desgrana con maestría a través de las décadas de historia de grandes cabeceras como *Diario de Notícias* o *The Portuguese Times*, y a través de los siglos, desde la aparición de *O Jornal de Notícias*, en 1877, hasta la actualidad.

News on the American Dream. A History of the Portuguese Press in the United States pone de relieve el importante papel de la prensa étnica y, en concreto, el de la prensa

portuguesa-estadounidense, como herramienta de cohesión de una sociedad en la emigración. Según detalla el autor en su trabajo, la prensa étnica ha tenido una vertiente multidireccional a la hora de servir a los intereses de la emigración. Por un lado, como vía de aproximación al país de origen, un canal a través del cual permanecer vinculado con las raíces, y por el que llegaban noticias desde el continente y las islas portuguesas hasta las comunidades de emigrantes en los Estados Unidos. Por el otro lado, jugó un importante papel a nivel social en el país de destino, como conectora de las comunidades, defensora de sus intereses y preservadora del idioma y de la cultura portuguesa entre las comunidades de emigrantes impidiendo, de este modo, su asimilación por el país de origen, y contribuyendo a construir la denominada identidad social portuguesa-estadounidense.

Alberto Pena reconstruye la historia de la prensa portuguesa-estadounidense a través de 167 títulos de periódicos y revistas publicados en los Estados Unidos desde 1877 hasta hoy, en un trabajo de recopilación de datos e información que no tiene comparación hasta la fecha. Reconocidos trabajos de otros autores como Leo Pap, Edgar C. Knowlton o Geoffrey L. Gomes forman parte de una cuidada documentación bibliográfica que no solo hace del libro una referencia en su campo, sino que, en conjunto, revela la intensidad del fenómeno de la prensa portuguesa-estadounidense.

News on the American Dream analiza, en cinco capítulos, todas las cabeceras portuguesas-estadounidenses conocidas hasta la fecha a través de una nueva perspectiva sobre esta sociedad étnica en concreto. El primer capítulo contextualiza la llegada de la emigración portuguesa a los Estados Unidos en el marco de los rasgos históricos, políticos, sociales y económicos que caracterizaron a los movimientos migratorios a través de su historia, y establece un primer contacto con el significado de la prensa étnica en general, que en 1910 ya sumaba un volumen total de 1.300 cabeceras en otros idiomas en los Estados Unidos, de los que 18 ya eran portugueses. La prensa étnica fue, en muchos casos, un modo de vida de aquellos emigrantes reconvertidos en editores, que sacaron adelante cabeceras con medios propios o con el apoyo de diferentes instituciones, entre las que destacaron las religiosas, y que se remonta a los mismos orígenes de la emigración portuguesa, que se inició en el siglo XVIII desde las Azores hasta nueva Inglaterra, y luego con California como principal destino en la segunda mitad del siglo XIX. A comienzos del siglo XX se centró en Hawái como destino, con Madeira como origen, un movimiento que se intensificó en las siguientes décadas y que dio paso, entre 1960 y 1980, a la gran ola, frenada por unas políticas migratorias restrictivas y por la entrada de Portugal en la Unión Europea. Los trabajos en las plantaciones de azúcar fueron, al principio, uno de los grandes atractivos que llevaron a los portugueses a los Estados Unidos, quienes precisamente vieron la necesidad de contar con periódicos que defendiesen sus intereses y mitigasen sus sentimientos de aislamiento, a causa de las duras condiciones de trabajo. La comunidad portuguesa en los Estados Unidos se consolidó con el tiempo, sacando adelante sus

propios negocios y asociaciones, que entre 1880 y 1930 potenciaron la creación de un centenar de cabeceras, en un período muy próspero para la comunidad.

El uso de la lengua portuguesa en la prensa étnica fue, tal y como muestra el segundo capítulo, crucial para sobreponerse al discurso dominante en el país de destino, y así crear un discurso propio. Massachusetts y California fueron los estados con la mayor población portuguesa, seguidos de Nueva Jersey, Hawai y Nueva York y, por lo tanto, los estados en los que se fundaron el mayor número de cabeceras, especialmente en los dos primeros. El autor traza un recorrido por la prensa portuguesa-estadounidense a nivel cronológico y geográfico, y se fija en el contenido de las cabeceras, que en su mayoría tuvieron una existencia efímera debido a las dificultades financieras, por lo que solo cinco periódicos superaron los 50 años de historia.

Pena Rodríguez destaca a los periódicos de información general, con noticias relacionadas con eventos dentro de la comunidad, del continente y de las islas portuguesas, asuntos políticos estadounidenses o editoriales elaborados por el mismo editor, como algunos de sus símbolos de identidad. A pesar de ello, las cabeceras de orientación religiosa, fundadas por sacerdotes, o política, también hicieron su aparición, en un contexto en el que la frase "por el bien de la comunidad" justificaba toda existencia de las cabeceras que, si bien aludían a la patria como su razón de ser, en muchos casos no estaban bien vistas por las autoridades portuguesas, cuya censura no podía extender su brazo hasta los Estados Unidos. El autor llega hasta los orígenes de 91 editores propietarios fundadores de las cabeceras, que en su mayoría procedían de las Azores, casi todos tipografistas e impresores reconvertidos en editores sin grandes dotes de escritura, por lo que Pena Rodríguez destaca que los estándares periodísticos no fueron una constante en la prensa étnica portuguesa-estadounidense. En este sentido, figuras como las de Manuel das Neves Xavier y António María Vicente, a las que el autor nos acerca junto a otras muchas en este capítulo, fueron de gran relevancia. Pena Rodríguez se preocupa también de destacar la presencia de varias mujeres editoras en la prensa portuguesa-estadounidense, como es el caso de Laurinda C. Andrade, directora de *A Tribuna*, o Mary Nunes da Silveira, directora de *Jornal Português*.

La aparición de la prensa portuguesa-estadounidense a finales del siglo XIX y su recorrido, que comenzó en Massachusetts, California y Hawai, con la creación de sociedades fraternas, instituciones de caridad, clubes recreativos y asociaciones de todo tipo, tuvo su comienzo con *O Jornal de Notícias*, a manos de João Maria Vicente. A lo largo del tercer capítulo, Pena Rodríguez recorre la historia de este buque insignia de la prensa portuguesa-estadounidense, y de otros como *A Voz Portuguesa*, el segundo más antiguo de los Estados Unidos, y *O Amigo dos Católicos*, una de las cabeceras que nacieron para frenar las campañas anticlericales de la prensa local. La historia de esta prensa, que prosperó entre 1890 y 1909, se detalla en el trabajo del autor, por el que también pasan cabeceras significativas como *A Alvorada*, *O Independente* o el *Boletim*

da União Portuguesa do Estado da Califórnia, en un período de crecimiento en el que, en ocasiones, los conflictos personales entre editores alcanzaron una dimensión pública a través de la prensa, y que se extendió hasta 1929, con un período de máximo esplendor iniciado 19 años antes.

En la década de 1930, tal y como se explica en el cuarto capítulo, se produjeron cambios demográficos ocasionados por factores industriales y económicos como el fin de la industria ballenera. Otros factores sociales como la instauración del régimen del Estado Novo en Portugal centraron las miradas de la prensa portuguesa-estadounidense y fue, precisamente ahí donde nacieron importantes cabeceras como *Diario de Notícias* (New Bedford, 1927) y *O Jornal Português* (Oakland, 1931). Pena Rodríguez repasa el devenir de unos años de cambio social, económico y demográfico que se reflejaron ampliamente en la producción periodística y, de nuevo, desgrana la cronología e historia de las cabeceras que se formaron en este período, una tendencia que continúa entre 1940 y 1969, marcada por la disminución de los ingresos en publicidad, un factor que puso en jaque la continuidad de esta prensa étnica. Posteriormente, la reanudación de la inmigración, principalmente desde las Azores, volvió a impulsar la producción periodística, y se hicieron populares las revistas ilustradas de variedades, en un período próspero que tuvo especial incidencia entre 1970 y 1989, y que vivió un cambio de panorama con la llegada del siglo XXI ya que, desde ese momento y hasta la fecha, no ha habido ninguna nueva cabecera portuguesa-estadounidense, a pesar de que algunos supervivientes como *Luso-Americano* (Nueva Jersey), *O Jornal* (Massachusetts) o *Tribuna Portuguesa* (California) todavía continúan publicándose.

En el quinto y último capítulo Pena Rodríguez rinde homenaje a cuatro cabeceras que hicieron historia, como son *Diario de Notícias*, *Jornal Português*, *Luso-Americano* y *The Portuguese Times*, repasando su historia a través de los tiempos, y cerrando así un trabajo que constituirá la base de investigaciones venideras como una referencia en su campo. Los múltiples enfoques a partir de *News on the American Dream* podrán estudiar en profundidad el contenido de las cabeceras de la prensa portuguesa-estadounidense, hacerse eco del papel de la emigración portuguesa en la historia estadounidense a través del testigo de la prensa, o poner de relevancia la importancia de la lengua materna como canal de transmisión de las culturas a través de las páginas de los periódicos. Otras investigaciones de género podrán sacar a la luz el importante papel de las editoras de cabeceras portuguesas-estadounidenses y, por otra parte, también se podrá profundizar en la historia de los diferentes editores que tuvieron perfiles de lo más variado, desde tipógrafos hasta el clero, un camino que Pena Rodríguez ya ha iniciado.